

una mala vida tiene
pues talia es su vida,
que con esta vida
a su mal con la voluntad
oferta tanta riqueza,
y que una vez que Dios
le da su sueldo.

1. Juan, de un con pie.
2. Juan, de un con pie.
3. Juan, de un con pie.
4. Juan, de un con pie.
5. Juan, de un con pie.
6. Juan, de un con pie.
7. Juan, de un con pie.
8. Juan, de un con pie.
9. Juan, de un con pie.
10. Juan, de un con pie.

11. Juan, de un con pie.
12. Juan, de un con pie.
13. Juan, de un con pie.
14. Juan, de un con pie.
15. Juan, de un con pie.
16. Juan, de un con pie.
17. Juan, de un con pie.
18. Juan, de un con pie.
19. Juan, de un con pie.
20. Juan, de un con pie.

21. Juan, de un con pie.
22. Juan, de un con pie.
23. Juan, de un con pie.
24. Juan, de un con pie.
25. Juan, de un con pie.
26. Juan, de un con pie.
27. Juan, de un con pie.
28. Juan, de un con pie.
29. Juan, de un con pie.
30. Juan, de un con pie.

1. Juan, de un con pie.
2. Juan, de un con pie.
3. Juan, de un con pie.
4. Juan, de un con pie.
5. Juan, de un con pie.
6. Juan, de un con pie.
7. Juan, de un con pie.
8. Juan, de un con pie.
9. Juan, de un con pie.
10. Juan, de un con pie.

11. Juan, de un con pie.
12. Juan, de un con pie.
13. Juan, de un con pie.
14. Juan, de un con pie.
15. Juan, de un con pie.
16. Juan, de un con pie.
17. Juan, de un con pie.
18. Juan, de un con pie.
19. Juan, de un con pie.
20. Juan, de un con pie.

21. Juan, de un con pie.
22. Juan, de un con pie.
23. Juan, de un con pie.
24. Juan, de un con pie.
25. Juan, de un con pie.
26. Juan, de un con pie.
27. Juan, de un con pie.
28. Juan, de un con pie.
29. Juan, de un con pie.
30. Juan, de un con pie.

...nada jurada por el Rey la Constitución...
aquella guarda, i D. Ana
que fué i que lirio
mis requiero creche
Digo el que me da a las mujeres
indicio de necio da.
Juan - La que es la mujer
mas no a la que lo ha de ser
Digo - ¿no se fuera mejor
desaburrir a nuestra prima,
i pues que tu amor estimas,
gozar en fin de tu amor?
Digo - Si me has
si has en probada
mas no digo por ti
que encabada por tu mal.
Si no que es bueno probada,
te ha de parar al fin.
Pues aunque sea sola mas
no has poder gloriallar
si me aburriré yo,
i si me da a ti
te quiero a ser
cuando de olvidada no.
Mas mejor es con ella,
nunque ha preso, i guastada,
que desciudadada gralla
i perder mi honor por ella.
Digo - Si decaer decaer
todo ya está prevenido:
no si mas mas pulido.
Digo - Ella me ha dado en mirar:
Yo - Y el agua para los pies
me da i una en ella.
Juan - ¿esto regalo, doncella?
Yo - No me heano sino mas.
Juan - Pues, hija Ana, de los dos
te encargo mas mi criado
que a mi. Yo - Yo tendré cuidado;
que más da mas que no.
Las camas a ambas están
convidado. Juan - Como heamos
son prevenido. Yo - Que cosa
tan ponerte a D. Juan.

Vamos: velen Gerardo i Julia
Ger - Oye me, Julia Jul - Gerardo,
que no me comes te pido.
Ger - Que bromamente as sentido
esta ausencia de conanto?
Jul - Si la siento, ó no la siento,
tu ausencia condonar:
que si no siento tu pena,
que se vive en mi sentimiento?
Ger - Vano, sordo, que oías,
cuando el esto la presente,
mas humana i mas paciente
las tristes quevellas mías.
Mas después que el se ausenta,
tanto me has aborrecido
que mas parece que he sido
el que me he ausentado yo.
Jul - Si eso, Gerardo, convoca,
no la causa por tu vida.
Ger - Yo no grave, fomenta
aun a os peso. Jul - Daré voy.
Ger - Amor me quite el amor:
el sentir es en vano.
Jul - Que si esto. Favor, hermano,

...que está en peligro mi honor.
Jul - ¿Que es esto, traidor Gerardo?
Ger - Julia, falsa: talia es vida,
que es tu hecomaha quien te ofende
i que yo el honor te guardo.
Jul - Hermano... Ger - Dejame hallar
no intentas algun cuento.
Jul - Ya del tiempo tengo nielo:
por figura entiendo mano
i honor aqute enemigo.
Ger - ¿Jura? si lemi en vano
de engano: e creche... Jul - Hermano,
la verdad es la que tío.
Con capa de tu amistad
entru en tu casa a agraviate. (R)
Jul - Traidor - Ger - Antes de ausjante,
y es i sobre la verdad.
Julia - mas no has de creer
lo que te quiero contar:
i an es lo mejor contar,
si el hablar no ha de valer.
Jul - Abta. Ger - ¿Que engano dice?
de crearte ó no lo creas,
pues que sabeas decaer,
lo verás del caso fue,
que yo he tratado de amor
con Julia listamente
con el respeto decaente
a tu amistad i a su honor.
Pues como voto, he hallado
que un D. Diego de dijars,
de aquete amigo D. Juan
de Castro, primo i tratado,
la visita i la enomora,
i aun ella le hace favor:
yo celoso de su amor
dime a despetir me agora.
Ella que o siente mi ausencia,
de que sentida fiorja
por lo braso me tenia
reparando mi impaciencia.
Como se revolvi
de dejalla i ausentarme,
digo es que habia de levantarme
para de temerme en
me le toi, Celio, deador
de su honor, i así la hallaste
diciendo, cuando llegaste,
que fue ligada a honras
i a mi proavando de ella
desarirme i ausentarme.
Ella es verdad, no hai culpaame,
Julia es humada doncella.
Amala no fue preciosa,
calante sentir fue:
mi vida si que sea que os de
mas claro veridaceo.
Jul - Porque la sabe tomar,
sino han sido verdades,
me reporto agora i quiero
la verdad a tu lugar.
Combina i vete. Ger - Amor ciego,
porque me tratan así:
que una vez que me arreir
legas a hermano
Mas no está mal enmendado,
si prongo la obligación.
Celio - O perada obligación!
a honor de mujer fiado!
Vame: velen Juan i Gerardo.
Juan - Si mas no te quiere a ti,

en la singular belleza,
que su color me excita,
porque yo vivo mequeando,
pues en un natural color
fuerza de D. Juan la gloria
de la vida de D. Diego,
mas a mi presenta luego
ese su aspecto, me mira
el hipocrito de la vida,
por tanto a tormento igual
a hipocritismo facial
ca de animado mi sueño,
y el fin, que sola sea muerte,
es remedio de mi mal.
An - tanta desesperacion!
Juan - Obliga a Dios a que
sea, cuando vivo me abraza,
miestra helada cordon?
An - los desdenes, prima, sino
el bien del que al fin abraza:
mas hermoso es la vida
después de la triste historia,
y tanto mas a vitrea
cuanto menos la esperanza
Juan - Si la esperanza me ha
sido un caballo a que corria,
si en venturoso ni en firme
a nadie ventura dió?
An - Nunca alcahea quien no espera.
Juan - Mal espero un desdenado
que mira del congado,
las meritos de un malo.
An - A que se excusaban sus males,
no muestra de ser feo?
Juan - No sé, me aclaran, ni gloria:
no os impida la venganza:
si mi bonaria comieses,
retrasas de ser triste historia,
no me negues la victoria:
si mi amor os ha venido,
que no os recatis o pides
que indico dices D. Ana,
y noble i no de brianca,
en favor tan merecido.
An - No sé que os diga, D. Diego.
Juan - Ya si sé que me digas:
dejo mi bien, que pagas
con fuego mi dulce fuego.
An - lo que con la boca meigo
con fiero con las acciones,
que de a con las pasiones
son recordos de los despojos:
que palabras de los pies
las fiamas de los corazones.
Debe el punto que me vi,
D. Diego, en vuestra presencia,
no se que correspondencia
digo de almas ventos:
no te como me fiesto,
que con tal vel recuerdo,
me acomodo la pausa,
que lo que os he remitido
un rayo milagros ha sido
de mi bonaria obligacion.
Juan - No sé, pero eres mi
An - que lo sé, me veas hoy.
Juan - No sé, pero tendria castigo
quien se tu bien se desvia:
mucho es su merito, si
que se hace tan lagga presencia:
que no se que la esperanza
una en esta mudanza
que por ser tu semejanza
nada en mi correspondencia.

Juan - Como el labio, si manso,
facil, mudable, traidora,
embustero, engañador,
falaz, liviana, fingida,
mar de viento, decombida;
de incombante parece
flor que comienza a nacer
mimo leve, y hoja inquieta,
pluma en el alba, cometa,
aire, demonio, vapor.
D. Juan soy, me no D. Diego:
que cuanto me he variado
por regnas de serganado,
por saber que estaba ciego,
tan presto se pago el fuego
que tan sin piedad ardia
las agimas que venia
tu pecho en tan poco precio
tantos mal rayos el cielo
que en tanto de un por pa.
An - Oye, Juan, ya no has invencion
que te engañe. An - No, me veas hoy.
Juan - tus enganos son malos.
An - Probase tu fin, si
tu con aquesta ficcion
has procedido engañar a
en la finera, tanto me:
y que esto no es, sino
castigar a un que se
el delito de ser malo.
Juan - que fueses la que
fueras mi verdadora.
An - Y como que eran de veras,
D. Juan, pues las dije a ti.
Juan - A D. Diego habiéndome en mi,
aquello fue en cometa.
An - A ti me dije en efecto:
que fuego o que Juan te ombra,
que las mudanzas de nombre
no variaron el fujeto.
Eso cuerpo i alma ha sido
el que quiero i el que ama:
pues a ti como probe
contrigo haber fealdades.
Juan - Habiendo me aquí, queriendo,
siendo tanto por digne
An - Pues si en los nombres están
los causas de tanto fuego,
piénsalo al nombre de Diego
calor el nombre de Juan.
Mas si que tu mismo eres,
que fuego o que Juan te
si te en lo que se en nombre
con sus las pareces.
Mas si que apretasme quiero,
yo he de darte a te:
digo que desde aquí
por remate verdades,
si eres D. Juan, no te quiero,
si eres D. Diego, si
y porque con la verdad,
salga de esta de veras,
vot a decirle a mi tu
que fuese esta palabra.
Juan - Que i sabras la verdad.
An - No hai que oír. Juan - Guarda prima.
An - Si eres D. Diego, te quiero
mi amor, y tengo realdo:
mas si D. Juan, que el cielo
que te has de plantar a Lima.

ACTO III.
Solo Juan i la So.
Juan - D. Diego soy de verdad.
que me engañan

el D. Diego a no haber sabido
 que se ves tan parecido
 le temiera por D. Juan.
 Juan - si primo, ¿quál es el
 otro en Fiam y conve,
 que diferente de ti.
 Juan - de que tiene tanta huy,
 como es mi primo tomé.
 Juan - Conde de... Juan - con seargos.
 el Don de de paciencia, Juan - Amos
 Juan - Ana o Inf.
 Juan - el otro cubro descolorado.
 Juan - a la muerte igual lo es.
 Juan - es el morlo, lo que
 que un gran de mal he temido.
 Juan - como me. Juan - (Por la
 que es tu nombre Celio. Cel - Subeg
 que si de los hombres g ruy
 de Sevilla. Juan - Bien lo sé.
 Cel - que es que un hermano tengo
 hermano. Juan - Decíalo he oído.
 Cel - has era la causa, ha sido
 que me a mi parte tengo:
 Juan - me han dicho de ti,
 que en mi ausencia visitas:
 Juan - es capote sollicitas,
 hablarle, D. Diego, a mi
 Juan - a desmorramas las,
 ni el vos mas a mi casa,
 ni mas por un calle para
 seguir viviray
 Juan - al traidor! Juan - No te a ombres,
 como te que a Diego
 Juan - aya como tridy. Juan - Puego
 es el mejor de los hombre.
 Juan - la mujer en casa no he entrado
 Juan - que es que en Sevilla entré,
 que miéntra su tentara,
 Juan - lo contrario ha informado.
 Juan - lo que a en aqui
 a palabra no entrar
 Juan - si poden asegurar
 Juan - de aqui adelante de mi.
 Juan - lo tengo mas que peñón.
 Juan - Celio, lo que os lebo, o lo.
 Juan - de un obligado vi. (Vase)
 Juan - y yo lo quedo a, ser viuy.
 Juan - con esto no ofendere
 Juan - a Leonardo ni a D. Diego.
 Juan - lo me abraza en vivo fuego:
 Juan - que me hará. Juan - lo que ve
 Juan - lo que me consejo te di,
 Juan - que en amor es necesidad
 Juan - de mi agrario la ventura
 Juan - por si quiero saber hoy
 Juan - suspiras yo de mi tormento
 Juan - hablo con mi primo aquí,
 Juan - como por de tras de mi
 Juan - a escandete en su afrenta,
 Juan - sin comer enté,
 Juan - mas si por el low un día,
 Juan - lo que habla con allendo capia
 Juan - cuando e lew solo, Inf.
 Juan - hablo, por de delante,
 Juan - porque yo temiera pretendo
 Juan - ser quien es esta viendo
 Juan - desdendo, a comenete,
 Juan - que esto huela de ser. (Vase)
 Juan - prima querida. Juan - intrigo,
 Juan - ya no fijas mas conmigo

a mil maneras traidor.
 Juan - do en estas a primeras,
 Juan - a D. Juan, ya D. Juan
 Juan - ya descolor, ya galan
 Juan - ya ficciones si ya se a D.
 Juan - D. Diego a D. Juan seas,
 Juan - aque que disculpa tienes,
 Juan - pues conmigo y en reticeras,
 Juan - traidor, a Julia desas.
 Juan - traidor le a vencon:
 Juan - a sup mas es, los va a:
 Juan - de falso sebra mi lo,
 Juan - tu a solna y vencon.
 Juan - sabra ve viedo D. Diego
 Juan - de lo que me a pa,
 Juan - tra ve te manae
 Juan - me a ve a tu mego,
 Juan - o a tu engano que es mas ciento,
 Juan - tres que pajes que me querey.
 Juan - Bien se que D. Diego es,
 Juan - tus cartas lo van de querey
 Juan - que de tu padre recibes,
 Juan - yo misa las he leído:
 Juan - si pones que te he queido,
 Juan - algo i engano vides:
 Juan - a Juan querey, a si
 Juan - por retralo vendadero
 Juan - te querey - que no la querey
 Juan - si te querey a tu me!
 Juan - de uno, que el sentimiento
 Juan - me tiene tal, en mego,
 Juan - que ni siento lo que digo,
 Juan - me se decir, que si adto. (Vase)
 Juan - aguarda, faldy traidora:
 Juan - tanto celos a D. Diego:
 Juan - querey finir que el pao
 Juan - de D. Juan se a bria a con:
 Juan - nite a mi, si fiado
 Juan - en tu lealtad me acenturara,
 Juan - al primero que llegara
 Juan - hubieras mi amor brocado.
 Juan - vees el que espera firmara
 Juan - es la mujer il en la mar:
 Juan - Juan - huncer no he de fallar
 Juan - que brades de cabeza:
 Juan - cada ve retis aú
 Juan - i y melro a ven junto luego:
 Juan - alla en la corte, D. Diego,
 Juan - cierto galan conve,
 Juan - que con tu dama sebra
 Juan - a uraba de no vella
 Juan - cada mañana, o con ella
 Juan - cada noche te acostaba
 Juan - con aquesta pesadumbre
 Juan - ven amor vido hebra,
 Juan - de suento que vos conve,
 Juan - por no perder la costumbre.
 Juan - si os tenia amor en fin
 Juan - una puencia alevro etas
 Juan - porque causa siempre andui
 Juan - como querey i en rocin.
 Juan - Juan - si ella me tuviera amor -
 Juan - van Pluquiem al cielo que aú
 Juan - me lo tuviera el sofí.
 Juan - Juan - que no fuera mejor a
 Juan - un dama que yo un baya
 Juan - que con el sofí pritará:
 Juan - que a fe que mas me adorara.
 Juan - Juan - fueray mas, i no lo hubiera.

porque fue a Casco adora.
 San - Lo ves bien: mas que mujer
 por mandar i por tener
 no sea mil veces mala?
 Porque el ppea no es vald
 haber dicho condesa:
 a lo mejor por dices
 i a los castianos de valde.
 Aunque en se bato inuomano
 lo postroa falta ya:
 que si un castiano no le
 no quierio ver a un castiano.
 No que vos may recataba
 el castiano solamente.
 aquello que es conueniente
 para un mozo que matara
 los jueves a Misia devesa
 el domingo de manana,
 no lo hade por castiano,
 mas porque el galan lo vea.
 No con mas de alguna bato
 de cas i seda, punta i bunto,
 que si el Cristo lo preguntá,
 se queda en Poncio Pilato.
 es que vienes repasar
 en el roxario las cuentas
 no vea, sino hace cuentas
 de lo que te ha de pecar.
 Juan - Satipico, Sanchez, estas.
 Juan - Pues cuando yo, mal pecado,
 de ese pie no he cojeado?
 Juan - Como pecas, pizarra?
 que el que la culpa comete,
 a pena quiere llevar.
 Juan - La paasar sin murmurar
 lo que beber sin bequer.
 Juan - Buen plato, pero costoso
 suele comer quien murmurar.
 Juan - Dime que hai de Mendo? Juan - Pues,
 que por el no estis celoso
 por mas que mas lo pteigou.
 Juan - Entreteneme de lo
 con promesas. Juan - Porque veas
 a lo que Mendo me obligas,
 curate en ese aporento,
 veras si cop el mas enojo.
 Juan - No haya lo de hacer del ojo,
 i hablase con finjimiento;
 que todo lo se, entender.
 Juan - El viene escondete, acaba: (P. Juan) (Dize)
 Juan - Mendo, te desaba.
 Dize - Lo que mandas vengo a ver:
 a alguien esta temerero,
 pues que Mendo me ha nombrado.
 Juan - Sabes, Mendo, como ha estado
 celoso conmigo coloro?
 Dize - Celoso? Cuéntame de eso:
 Juan - De quien lo estis? Juan - De mi.
 Dize - Pues que le han dicho de ti?
 Juan - Lo que si acazo confieso
 pasara en lo que el esta:
 dije: -- Sou yo una por una
 de en el banil de aceitunas
 i eu el pipete cambiata.
 que buen vino. pero a mi,
 ya al menos, este camino
 no se pasara sin vino:
 fíndale estocada le di.
 Seid aqui quien o pias:
 mejor estare asimismo
 que me siento algo pesado:
 pero quiero mas ventar;
 porque así estare mejor,
 aunque mismo me han de dar me!

no sera malo que trame,
 que se anda al teanaron
 quanto misro: cernaron
 los ojos: sueno enemigo,
 que tiene que hacer conmigo.
 Juan - Con esto contento fue.
 Dize - Yo tambien lo he quedado,
 justique cumpli mi deseo:
 pues de quedolla te ves
 con eso desobligado.
 Juan - Deja esa conversacion,
 i atiende a aqueste ruido.
 Dize - Lanchillo es, que este dormid.
 de bru de tu pavellon.
 Juan - C. que visitante es?
 Escandido, donde eres,
 a ver como por que
 yo en su favor te venia.
 Dize - Que haetmor? No sera malo
 finjar que trociere en el.
 Juan - Que lo duela. San - San Miguel,
 San Gofre, San Gonalo,
 San Custodio, San Alamo,
 San Inocente, San Pablo,
 farras que me llaro el diablo.
 Juan - No sei, Sanchez, sino que
 Juan - Jesus me libre de mal.
 Juan - Despierta. San - No sea conmigo.
 Dize - Que tienes, di. Juan - Ya lo digo:
 visaba el juicio final.
 Juan - ¿ que viste? San - Decio quiono
 los cosas que alli pasaban.
 Sobre un tribunal estaban
 un sastre i un escudero,
 que venian a juzgar
 a los vivos i a los muertos.
 Juan - Fue terrible desconciato!
 Juan - No se puede eso negar:
 Mas quien habra que no vea
 que el juicio remigera
 las lenguas de un oficial
 mientras hace la carga:
 i que vida buena o mala
 de un escudero se guarda
 mientras a su dueño aguarda
 que otras en la antea le?
 Pues como llamar quisieren
 los dichos dos a juicio,
 usaron de un castificio,
 porque todos acudieron
 vivos, i muertos al sur;
 i fue adpatecia de creta,
 que en lugar de los trompeta
 tanerun con un doblon.
 Al punto que el son oprimen
 no quedo muerto en la buca:
 es verdad que mas oprieta
 las mugeres acudieron.
 Mas almas era de ver
 como a sus cuerpos volaban:
 unas los desconciaban
 i no quisieran volver.
 Otras buscaban dilijente
 un hueso que les faltaba:
 una vieja me mataba
 preguntando por sus dientes.
 A un gordo bologneso
 uno galga lo faltó:
 i al fin la mitad halló
 en case de un parateles.
 Una dama del delate,
 que asagrada muerto habia,

su cara de envidia,
por que estaba sin afecto:
i así fue castrarada
la tal renoma á juicio:
oing fue por beneficio
de las miras descaualas:
que la hubieron de comer
con el queso de la pasora:
estando en aquellos para
acostumbrando una mujer,
un ambar pueras que traen,
que eran las del mil labran;
que el con su antiguaoficion
se llamo las de ella hueltadas.
Despues en palabras ticanas;
i las juccas que la ojan,
dijeron: tócan debiamos
de tener así las pirañas.
Aqui se dijo esta queja;
por ver que fuer unano,
i un labran i un escabano
uniendo por una ojea.
Mas quitolos de entubidos
con saime, que para si
la aplica, i dándole así
á echam los desonajados.
Todas las ha: mesetas
el raste, dijo un poeta:
mas por la gracia discreta
le mandaron parecer,
de por que esab su galas
solamente meyanuor,
i mandaron que mas
entre sien comedias malas.
Mas el que no se desonaja,
á mudo de hablar, de arbor,
dijo: malas han de ser
á fe que no falta leyra.
A estáta banta de cocha
acusaron de que habia
un uno: i quien no queja,
domido to ha una noche:
ella dijo: aunque sea gona,
las pavi bien con jissar
en lo que me habia de ser
el hombre por la mañana.
condonandola á juntas
por siempre: para enajamiento
en un hombre de mal aliento
mej amio de besar:
el desonajo acusaba
llorando al verso profundo,
diciendo que, oca en el mundo
mas guito de ella socav.
Mas dijo otro versabido:
llorando es mas accabido;
que ninguno lo ha girado
que no se haya arrepentido.
saló una D. Maria,
mujer de sus poble tendero,
i mandala el escuflero
llamara Mari Garcia.
Quio á, pueras de abereso
una virja imar:
i mandaron á apolar
con egn am al penero.
Vio q' con un am de banca
gastaba solo en comer,
i pueronlo en poder
de un ama de Palamanca.
A una que por desonajado
en zepura vipo a dar
á compagars á andar,
caquadas de peano muelaty.
A un vreo que hia i pinta
las carnal por vazio, i modo,
condonaron á que todo
se echasen de ver las tinta.
A un colerico, en que, junto
á dar i hacer, nacio,
por pena de la mardo
que hiciera medas de punto.
A cieja virja que amantes
palaba de conelar,

condonarrow á tratas
con soldados i estudiants.
Vro, que por impudenciar
se casó mudo, lleo:
i este solo se salto
por el vado con paciencia.
Vro este á mi me llamaron,
en amala, á juicio:
i por este meo vreo
de beber me acobranon
á que un demonio aquado
me echava unas anguacillas:
i entias en las gotillas
i disparte del copor.
Como i Vnes tan cerca ir,
con deffigato vrecaba,
que el demonio me llevaba
que es lo mismo para mi.
Aqui por d'ablo me cuenta,
i yo, anjel cuan o quier.
Juan - Fue, que te adon, anjel eres,
i eres d'ablo, pues me tientos.
Juan - La renoma, Vnes que me hacia
de por de mi pavellon.
Dieg - Amores de cancho son
lo que la traen en capos.
M - Mejor lo quemen. Dieg - Amos.
Juan - Messo amores en mi,
de por Mendo, que hai aqui
hombres que es hombres de bien.
Juan - Buens esta. Juan - Buens buens esta.
Juan - Deplare Vnes lo que hacias
Vnes - A cancho ir que repia:
i como en seguir me da,
que es del libro me an.
Juan - Anda invenion, vive. Dieg:
la verdad es que los dor
un acordando á elle,
por que Mendo no un viera,
de quien se recata sus.
Juan - Ca verbas sin baba es.
Juan - Miente el lacayo. Juan - Embustion,
no te desampre en vros.
Juan - Dáme espada: capa. Juan - Miente
el vil. Juan - Buata: lindamente
te puse á Vnes en la mano.
Juan - I lindamente con Mendo
la revolver yo sabria.
Juan - Yo recibis: primo, ven,
que está por hablar muriendo.
Juan - Mendo? Dieg - Nam, que, que llama:
quiere cantar la fongia
lo que ha sonado metida
con cancho tras la de la cama? (Juan)
Juan - No me de ver d'atar,
lacayo infame, por un a
traido, como eres audior,
que me lo habien de pagar.
Juan: alen Julia i tu llor.
Julia - Guardad, Guillen, la puerta
en tanto que yo voy
esta casa, no sepa Celis acaro.
Guil. Bades vire de mi cuidalo ceata. (Juan)
Juan - Tu triste esperansa muerca,
que solo vives ya para matarme,
and que quere llorandine,
figiendo un bien que huye forenora,
i pinto en ir huyendo su victoria,
yendo ande el pueros:
que el tiempo: la distancia en su memoria
carayes el numbra mio?
El loco de vros
el que á amor se dice,
que siempre lo difícil apetero. (Juan, Dieg, y Guil)
Guil. Veni á mi bien tiempo, que á deonardo
de se poner acata,
i yo me trahe lo creito reparado,
la puerta, por si viene Celis, guarda.
Dieg - En vive celos ardo:
naced to mi me agora,
nuestras diu me embayada á Julia. (Juan, Mendo,
que presto concluyan en encomiendo. (Juan).

En un caso...
 Mi hermana; D. Diego me quita
 lo que Dios me dio.
 mas yo soy vuestro amistad
 ni que lo que Dios me dio.
 a su para que se...
 muchas i averiguaciones,
 con quitar los parientes,
 es lo que los bano se quitan.
 fálata de un lugar
 a mi casa; entre los dos,
 D. Diego me ha bado; i voy
 a mi misma me habien de dar.
 Cel - Yo, badi; tanta rason,
 que obrando he de responder:
 solo viene no poder
 dazo, mas satisfaccion:
 siento que de mi baltad
 hayas cobrado sospechas;
 siento que quede de fecha
 sin rason nuestra amistad.
 Cel - Eso no, Gerardo amigo,
 siento que no que me
 amigo, como yo soy,
 haciendo yo lo que digo.
 a vuestra amistad es flacia,
 entre los dos, ha de ser,
 i asi no habien de meter
 entre a ver a mi hermano.
 Antes, si como mostrais,
 estimais el ser mi amigo,
 en hacer esto que digo
 mas de rason me obligais.
 Ger - Pues tened seguridad
 de que yo tengo tanto amor,
 que en meter por vuestro honor
 he de mostrar mi baltad.
 Cel - Nunca, Gerardo, de vos
 bomo menos. Ger - Si me estro
 en cuanto estimo el ser vuestro:
 Cel - Dios os guarde. Ger - Guarde Dios.
 El vicio, Julia enemiga
 que hecho un Amor, pues me abraza,
 he de guardarme, i en bano
 no he de dar que no te diga,
 no he de hacer, si puedo, cuanto
 me desculpa con tu hermano:
 porque a D. Diego no en vano
 te do veces a tu puerta.
 Pues me quitar la esperanza,
 mi amor convertido en rigor:
 que un deshepado amor
 siempre aplica a la venancia.
 Vere: talen cancho, Fred.
 Ger - Tal cancho, de tu a ficion
 i de tus ruegos me ofendo:
 que quisiera yo ser de Mendó
 i lo tengo obligacion.
 Ger - Mier, eso mismo dizen
 a la mio calderas:
 que a no haber dificultad,
 no tanto yo te de bosa.
 Ger - Mendó, que sentiria
 si, si yo te dama bosa:
 te hallaras de qual te hiciera
 tal ofensa lo fo mio.
 Ger - Mier, responde que yo:
 mas yo no te prendo
 para que se fe bualque Mendó,
 sino para holgarme yo.
 Ger - D. Diego vale: no sea
 que me halle cancho, Santiago. (Vase)
 Ger - D. Diego a Dios, que por castigo
 tan vicio en un mes te brea,
 que tus callos desafen
 las correas de las borbegas,
 i el veran en las arrugas
 de tu cara chinchara cuen.

En un caso...
 Mi hermana; D. Diego me quita
 lo que Dios me dio.
 mas yo soy vuestro amistad
 ni que lo que Dios me dio.
 a su para que se...
 muchas i averiguaciones,
 con quitar los parientes,
 es lo que los bano se quitan.
 fálata de un lugar
 a mi casa; entre los dos,
 D. Diego me ha bado; i voy
 a mi misma me habien de dar.
 Cel - Yo, badi; tanta rason,
 que obrando he de responder:
 solo viene no poder
 dazo, mas satisfaccion:
 siento que de mi baltad
 hayas cobrado sospechas;
 siento que quede de fecha
 sin rason nuestra amistad.
 Cel - Eso no, Gerardo amigo,
 siento que no que me
 amigo, como yo soy,
 haciendo yo lo que digo.
 a vuestra amistad es flacia,
 entre los dos, ha de ser,
 i asi no habien de meter
 entre a ver a mi hermano.
 Antes, si como mostrais,
 estimais el ser mi amigo,
 en hacer esto que digo
 mas de rason me obligais.
 Ger - Pues tened seguridad
 de que yo tengo tanto amor,
 que en meter por vuestro honor
 he de mostrar mi baltad.
 Cel - Nunca, Gerardo, de vos
 bomo menos. Ger - Si me estro
 en cuanto estimo el ser vuestro:
 Cel - Dios os guarde. Ger - Guarde Dios.
 El vicio, Julia enemiga
 que hecho un Amor, pues me abraza,
 he de guardarme, i en bano
 no he de dar que no te diga,
 no he de hacer, si puedo, cuanto
 me desculpa con tu hermano:
 porque a D. Diego no en vano
 te do veces a tu puerta.
 Pues me quitar la esperanza,
 mi amor convertido en rigor:
 que un deshepado amor
 siempre aplica a la venancia.
 Vere: talen cancho, Fred.
 Ger - Tal cancho, de tu a ficion
 i de tus ruegos me ofendo:
 que quisiera yo ser de Mendó
 i lo tengo obligacion.
 Ger - Mier, eso mismo dizen
 a la mio calderas:
 que a no haber dificultad,
 no tanto yo te de bosa.
 Ger - Mendó, que sentiria
 si, si yo te dama bosa:
 te hallaras de qual te hiciera
 tal ofensa lo fo mio.
 Ger - Mier, responde que yo:
 mas yo no te prendo
 para que se fe bualque Mendó,
 sino para holgarme yo.
 Ger - D. Diego vale: no sea
 que me halle cancho, Santiago. (Vase)
 Ger - D. Diego a Dios, que por castigo
 tan vicio en un mes te brea,
 que tus callos desafen
 las correas de las borbegas,
 i el veran en las arrugas
 de tu cara chinchara cuen.

name: calca Celio, i Gerardo.
 Cel - Gerardo, yo no he podido
 averiguar lo mas cierto
 en veran del descomiento

Salen D. Juan i Diego.

Juan - ¿Que es esto, Sancho? Juan - Señor, me; que viven los cielos, que a punto pedíame celos, y se despidiendo mi amor.

Dieg. - ¿Mañana es esta? Juan - Ya lo entiendo: como va? Dieg. - De ti no aparto, D. Diego: porque estos hechos de elos secretos de Mendo (Pase)

Juan - ¿Que hai de Julia desde ayer?

Dieg. - ¿Que hai de haber de ayer acá?

Juan - ¿Mas que, no ha beis vuelto allá de ayer acá?

Dieg. - ¿Que es volver?

Juan - Mas de lo que yo me acordaba, no es mucho haberme mudado, como se sabe, y es de...
Dieg. - Lo que prima que es mudada, es la diligencia de...
Dieg. - ¿Mas, Julia viene aquí?

Juan - ¿Mas, Julia viene aquí?

Dieg. - ¿Mas, Julia viene aquí?

Juan - ¿Mas, Julia viene aquí?

Salen Julia i Guillen.

Juan - ¿Por, señora, en esta casa?

Jul - ¿Por las ventanas se avista quien en su cara se abrasa: que es esto de muerte?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Juan - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

Jul - ¿Guardad, no sepan vuestros cuidados, señora, mis secretos?

El señor, que despetir un criado por lo que no se ofende, si el bueno otro dieno a quien se arrio: Baste, que en llegando a verte muero mi correspondencia que todo en mi fue violencia lo que no ha sido quereate. Baste, que el volverte a amar en cobrando mi esperanza, muero que de mi mudanza fue causa el desesperar.

Dieg. - Baste, que se está apeando deonardo en nuestro zaguan.

Jul - ¿Que deonardo?

Juan - El que a D. Juan mi señor fue acompañando a las Indias en la armada.

Jul - ¿Eso como puede ser?

Dieg. - El te puede responder que ha fleora.

Jul - ¿Si desdichada! (Pase)

Juan - Julia, excóndete: no des ocasión a algun exceso.

Dieg. - Ya de celos pierdo el seso.

Juan - Dame, deonardo, los pies. (V. deonardo)

Dieg. - ¿Sancho?

Juan - ¿Y mi señor D. Juan?

Dieg. - Con salud va navegando.

Juan - Su traslado está mirando, que es D. Diego de Luján.

Dieg. - Dame, D. Diego, los brazos.

Juan - Y el alma: que el no salir al zaguan a recibir, deonardo, vuestros brazos, fue por pensar que burataba a Sancho, que la nueva dio.

Dieg. - El cielo santo ordenó lo que imposible juzgaba.

Juan - Como? Dieg. - Salimos de Sagay baía al favorable soplo del viento, i perdimos de vista el mismo día, interpuesta la mar, el suelo hispano.

ya quince veces plateado habia
con sus rayos el sol al Ocean,
y suelta armada sin pelisnalguno
en volar los campos de Neptuno.

Cuando llegada ya la fatal hora
de cesar mi viaje, una mañana,
al tiempo que el crepusculo a la aurora
viende a sombras que pise de oro y grana,
una pena cruel, despietadora,
cambia en espinas la millllida lana;

y viendo que conmigo no me valgo,
huyo de mi y a la cubicada colgo.
Sientome al bordo, solitario amante,
las piernas a la mar, la vista al cielo:
de un balance la nao y en un instante
todo el cortado entrega al blando yelo.
Yo vista inadvertido navegante,
que este subito dafno no recelo,
como ni de un cordel estaba arido,
caigo; soi en las ondas sumergido.

Al centro me llev con la caída
del cuerpo grave el impetu violento,
i yo los brazos a buscar la vida
re vuelvo con frecuente movimiento:
may la lijera casa, que impelida
volaba al pejaril del viento viente,
cuando al aire sali del agua fria
con la popa a mis voces respondia.

Treicientos hombre, que iban en la nao,
supo hacer sordo mi enemiga suerte,
o fue que el alba entre el hervor suave
de las preciosas lagrimas que vierte,
mereció el valeno de Morfeo grave,
haciendo oficio entonces de la muerte,
o fue que por caer a dotarento
el camino a mi voz impidio el viento.

De vista la perdi. i cual quedaria
sin esperanza de remedio humano.
Con votos i promeras todavia
apelo a Dios, cuya fructifera mano

a darme vida una fragata en via,
que de las islas para al suelo hispano:
Venme, i llegan los nobles pasajeros:
cojenme, vuelvo a España i vengo a veng.

Juan. Yo os doi un gran parabien
de que hayais con bien venido.
Julia. Tanto os habeis detenido.
Julia. Juan. Que es esto, Guilleu?
Guil. Que se esconda mi tenora,
que viene Celio. Juan. Estais loco?

Salen Celio i Gerardo.

Cel. Matatala, Gerardo, es poco.
Ger. Mi verdad vereis agora.

Guil. ¿Qui me quiere esconder. (Vase)
Leon. Haced alguna tracion.

Juan. Yo estoi en gran confusion.
San. Hoy esta Troya ha de arder.

Cel. D. Diego, mal habeis hecho
lo que hacer me prometiste;
pues la palabra que dijiste,
puesta la mano en el pecho,
de no inquietar a mi hermana,
habeis quebrado; que ha sido
hecho de hombre fermentado
de pecho i sangre villana.

Juan. Celio, no es este lugar
de castigar en vris:

que es la casa de mi tio,
i lo debo respetar.

Salid al campo, i tendrei
respuesta i satisfaccion.

Cel. Tened: con buena invencion
llorame de aqui quereis;
primero me habeis de dar
a Julia, a quien escondida
teneis, D. Diego, y la vida
despues os he de quitar.

Juan. ¿Que decis? que no os entiendo.
Cel. No hai que negar: que a Guilleu
vi por mis ojos tambien
entrare de mi escondiendo.

Dadme a Julia, o vive Dios
que ponga a esta cosa fuego.

Leon. Si es asi, daldla, D. Diego.
Ger. Aca estais, Leonardo, soy?

Leon. Aca estoi. Ger. Luego lo vi,
en viendo a Julia. Cel. Acabad:

salga aqui Julia, i pensad
que no he de salir de aqui
sin ella o sin vuestra vida.

Salen Rodrigo, Ana, y Ned.

Ned. Que alboroto es este, cielo?

Ara - No, gran dano recelo.

Mis - Yo estoi de temor perdido.

Ros - Que es esto Celio. en mi casa tantas veces i ruido.

Juan - Mas informado ha venido.

Cel - No es espanto lo que he oido:

oíd. Don D. Rodrigo.

D. Diego el honor me quite,

que mi hermana sollicita

harta teniendola conmigo

en vuestro casa escondida:

mirad si es esta ocasion

para cobrar mi opinion,

i perder aqui la vida.

Ros - Que decir, Robins? Juan

lo que Celio aqui ha afirmado.

Ger - El negar es escusado,

que yo la vi entrar D. Diego,

i hasta agora no ha salido.

Juan - Yo haberi sido la copia.

Ger - A mi honor se convenia,

i por cobrallo lo he sido.

Ros - Reportar; que yo a buscalla

currari, i como quier soy,

Celio, la persuadere, i soy,

si la halla, de Recalla,

i de que D. Diego aqui

vuestro honor os restituaya,

vuestro Julia mujer suya. (Sale)

Cel - Fiestas es remediallo así.

An - que te pareca: el amor

de D. Diego fue finido.

Don - D. Juan a Julia ha querido:

vive el cielo que es marido,

i a las Indias me enviaba

por pobrarme pretender:

Juan - Demoris fue esta mujer:

aque mi inversion acabas.

Salen Rodrigo, Julia i Guillen.

Ros - Salid Julia, sin temor

comigo. Jos - Al cielo pluguiera

que me sin la vida saliera.

Ros - que yo con son por amor.

Guil - Guillen, vuestro fin luego.

An - que tal por el mundo para!

Cel - Vos el honor de mi casa.

Don - Pues que de mi se escondis,

sin duda no me buscaba.

mi sospecha es verdadera,

pero callari hasta el fin.

Jos - En confusion estoi hecha.

Cel - Negaras, D. Diego, aora

tu juraron i mi abenta?

Juan - Celio, si yo te oñdi:

yo satisfari la ofensa:

pero si Julia has venido

a mi casa a buscar nuevas

de Leonard, que por ha vuelto

por gran millazgo a esta tierra,

por que quier de unca a mi

de este delito la pena.

Cel - Esto es verdad. Jos - lo verdad.

Dieg - Mil confusiones me amagan.

D. Juan por no descubrir

tua mi ventura arriega:

Don - Pues dime, Julia, verdad,

como tal engatio intentas?

Como de mi te escondiste,

si de mi buscaba nuevas.
Jos - Por excusar, escondida
tu escondido o tu primera.
Cel - Padre, Leonard, la mano,
que en calidad de en hacienda
Julia no es desigual,
i así mi honor se remediar.
Dieg - Perdona D. Juan: que yo
es fama la paternidad.
Celio cuanto aquí o han dicho
es verdad i primera.
Julia, vine de la vena a mi.
Ger - La gracia o locura a questa.
Dieg - Don Diego, soy de hijos:
ved si soy a vicia i veng.
Celio bien dice, conreis
de Flanda. Cel - Mis mano mesma
mejor que a vos no conosco.
Dieg - Pues vende entonces por letra,
por polabrar, por furro.
i por mas furoras vendas,
es trahida, hermosa, mi esposa,
que aqui la ocasion estrecha
as inventar lo que has inventado
de D. Juan de Castro fuera
por conseguir el hipote,
con que quedo en esta tierra,
fingiendo ser yo en su casa,
trasas que el amor ordena.
Mas yo, viendo que peotra
si callara mas, la prenda
que mas estimo i D. Juan
cuando mas mal le suceda,
tiene al fin el padre alcalde,
solté al silencio las piedras.
Ros - Que era D. Juan? Juan - D. Juan soy.
An - Parece por Dios comedia.
Ros - Pues dime, que te ha obligado
a esto enredo que ordena?
Juan - Yerris soy, que amor hiculpas:
por no salir de esta tierra,
de mi prima entroncado
con amargas cartas,
lo que has oido finio:
i ofala no lo fingiera:
pues su hirandia ha sido
de este delito la pena.
An - D. Juan, sin raras me culpas;
que con tu persona mesma
no te puedo yo ofender:
deja vanas sutilezas.
Con tu sujeto me dio
natural correspondencia
el cielo: mediate el nombre,
no muda notualera.
Y así seguí ciegamente
la inclinacion, de mi estrella,
de que sacaron que a nabi
podre amur, que tu no sea.
Y ya que de hablar verdades
la ocasion forzosa llega,
tave, que vend aquel dia
que D. Diego en esta tierra
en esta tu casa entro,
sape de vñimo quier era:
pero callalo, porque es
el secreto mas encomendado
Y así siempre te he querido
por D. Juan: terrigo sea

¿Digo, que esta incanta
con la voz de sus pies,
que con su engano comienta
Ama dice verdad,
D. Juan: que si adora, i me
por D. Juan: Dale de la mano
que meces tu primera
Juan - Aunque el no ha beuma guardado
secreto, haya sido olensay,
de que no es mi bien mudable
ni agradezco los mueros,
i con la mano le doy
si mi padre da licencia.

Mad. Mi sangre es tambien D. Ana:
vea la amparada me alegro:
pero sin dispensacion
viento tu prima, que me
paga - Yo la tengo negociada:
no buenome el que amor desvela
al Pareca que d' concestar
vino yo los todos vuestros.

Dieg - Con car yo la mano a Julia,
dearavir para de ella,
si la mereces. Tal - Yo quis.

Dieg - Tened, Leonardo, buencia i
que en competencia de amor
es bien que el antiguo venes.

Mad - Yo no lo mudo impetiv
hecho que en la mar soberbia
revelion hice voto,
H. Diez - Melitros de ella.

Mad - Gracias - Diez, ora que
que ya no noi Meinto que tengal:
i que me dara la mano
de mujer, aunque no quera.

Mad - Antes quisas: toca Sanchez.
San - Toca, i ancho? buena es era:
al carar me pica toca,
siendo Sanchez? Guada fuera.

Mad - Toca, dige. San - Toca, pues:
i acades aqui la comedia.

Menaleca, i. Comedia.
A las lagrimas de Elisa.
De Diego Maset de Siles.

Mad. Que podre yo cantar, Cardenio amigo,
si tanto al suelo inmota realas bellas,
huye de mi este sol, que aluz tu rigo?

Card. Esforzas piepra al alma i venes en May,
mas que al cielo cuetas humanas,
que en campo de zafiro stavas de estrellas.

Mad. Procurate, Pirandis vicos hermos,
que mientras yo engrandecio beldad cuenta,
no vale el muestor ni care el no.

Card. No estampo en tu distrito mortal planta
votador sacerdoti de Cristo,
mientras que lloras yo i Menaleca canta:

Mad. Hijo me quebras tu pueblo Mures,
mal podra el veativ mi ymca tra,
como la de Cardenio, el oro flo.

Card. Vive eterna la tuyas, la ma cipra;
cantas veces te creucha que rond de oro
de que un tiempo adorado fue en Tajira!
el sujeto a quien se vinda el mejor caso,
cuando otro le engrandecan, el a humilla.
O divina virtud, tu nombre abous.

Car - Tanto en castalima fresca oilla
mi pareca beldad, que llora tanto:
si la causa es amor, no es maravilla.

Men - Es tu mejor dia que el llanto:
mas reserado habra tu poder ciego,
nina, del sol laumb del mundo el panto.

Car - Si este siglo dichoso viera el oriego,
no cansara el valor de Hector trojano,
de Paris el amor, de Turpa el fuego.

Men - Menos con erubite: docta, mano
nal, prospero sacro erubite,
de budo sucesor del real dardano.

Car - Antes como el famoso Apolonia,
que mientras i Campaspe resataba,
no supo dibujar marcial bandera.

Men - Dierala la jama venuda al jaba
causa mas eficaz, mejor motivo,
que del rei español la herculca clava.

Car - Despeja el pecho mi amor lascivo:
que no es esta deidad segunda fura:
de la hermana del sol retrato es vivo.

Men - Mil plumas da a la fama voladoras:
peas si deidad es, como suspira?
si a una diosa la igualas, porque llora?

Car - Preguntavolo tu: que a mi me admiras
ver, que labre tu llanto ciento mudo
en campo de sol naptunea pira.

Men - Firmos, a quien este llanto tal desnudo,
no entristeca, desvela ni lastima,
de Darcura estripe es, de ingenio rudo.

Car - Llanto sencillo, ¿quien no te estima,
quien lagrimas tan bellas no recoge,
de vil mujer nacio, en bastardo clima.

Men - Pero porque Meiaros no se enoje,
viendo que tu materia es farol mio,
ni culpar a Cardenio se le antoje.

Car - Yo, que de mar tan grande aun no soi rio,
la exelencia dire de esta hermanura,
pedraimaw de suil, libre, alvedano.

Men - Diras que de Papante la luz pura,
me no, que tu celipada zuya aborara,
que al lado de ella el alba es noche oscura.

Car - Bien te que anda conmigo Chig escara:
pero donde ter estas, vortan flores
para entoldar mi pobre yeama cara.

Men - No todo los poetas son pintores:
deja el oro esta vez i el abastro,
que fide esta fideda nuevas colores.

Car - Soy yo, Menaleca amigo el hexago lastro,
que de pinciales raso pinto a Dido
siguendo de amor ciego el dulce raso?

Men - Jamas la fama del peri al olvido:
pero si errares tu, no desconfies,
que tambien yeama el docto, el entendido.

Car - Tu, lloras deidad, no desaties
con amas de donaire del viento leve:
ni al infierno de amor amay envies.

Men - No pade de aboracame en tiempo breve
tu color de rubo, purpureo, hermoso:
que a tus manos i frente me por nieve.
Car - Mira que amor, vapar nada piadoso,

para hacerte ser es clara, flechas tiene
 remite. que aunque niño, es professo.
 M - De fuego intolerable armado viene,
 guardara el amor vil tu hermosa idea:
 que en brío podria hacer que amando pene:
 Car - Tus pestañas i cejas de Guineas
 quieren que tu cabello aleman rubio
 prodiga admiracion del orbe sea.

M - Finito desde el Cariberto hasta el Verubio,
 si, si fuerde algun tiempo mas bella
 de la ribera umbrosa del Danubio.
 Car - Tu boca, que el corat va huyendo de ella,
 no tiene frente firme, blanco, lizo,
 que ajentado lucco no sea en ella.

M - Vete de aquí cristal, porque te avris,
 que como el piezo pecho de esta diama
 no es candido el arazar, ni blanco el brío.
 Car - No les para sus pies, paalera fama,
 silveros amapolas, juicias verdes,
 madrestra, nonces ni retama.

M - Menos las es la flor que el aspo muere,
 tampoco las que riega el sacro Nilo,
 ni las muchas que el campo es flandy, puerde.
 Car - Dale la perla fina i el Berilo,
 la emeralda, el topacio i el diamante,
 del arariento vil profano arilo.

M - Que baras de bellid pita triunfante
 no han de suar cambiantes bellas flores,
 sino la fiedra, al sol mas remiante.
 Car - Parece que los pajaron canton,
 con solas naxthals a cono tiran,
 negido de organistas puseñon.

M - Como eras simples avos adivinan
 que espina nuestro canto disonante
 no menor que a ser vida de el, se iranian:
 pero bellera tal tienen delante.
 Epanto i Mileno, al mismo apunto i ala
 banza de Belardo: del mismo cueto.

Er - Mineava gentil, sea en buen ora
 nuestro hidamoro abito: de ja el campo floro.
 Pues en verdes llanos ya lionjeador,
 tan hermosa maná fremada con el floro.
 triste estas, Uorra: i vestida quieras:
 tira tan de hora no celebras a Ero.
 si eres tu segunda de esta atleta fuerte,
 mi lira segunda en cantos tu micate.

M - Tu beldad, tenora, Belardo egerice:
 que mi lira ignovale que mas bien dice,
 de mi injenio rizo este Apolo es cura:
 vintara Francisco: no se egoria auro.
 fue cuando Belardo ionca, miza i no ca,
 mejor que el Romarbo alma da a una voca.
 fue habi pues cantando con tal harmonia,
 que este celebrando otra vez a Elia.
 sus heretica muras, priunpo del Parrauo,
 dejan hoy confusos los de Garritauo.
 Terencio no canta: se pose deucano:
 pues Belardo atlante es ya i febo hipano.
 M - Mera que le pierde la pitea nacia
 martin es que muere aupa que el de pitea.

Adioste, torla mara vil orual,
 que eroy tu Propila, mas no Adonis el.
 Todo el mundo sabe
 que por mas que muerda
 de lira tan grave
 no wery por cuerdas.
 fue si falta alguna,
 amma es en pira,
 puesta en lira, i una
 si menguante, ajena.

Prapo Fenio tolo
 Belardo divino,
 des de polo a polo
 hombre peregrino;
 si Aristarco sabio
 obras tuyas mil lag,
 te celebran, daban,
 necio se te humillan.

Fruita sasonada
 de tu fecil vega
 a la Escitia helada
 fresca i sana llega.
 su sabor i olor
 miel dulce es, i algalia:
 mejor es el sabor,
 el olor de Italia.

No es, porque me entriendan,
 fruta desabida,
 que antes que la vendan
 rancia esta i podida.
 Manos es huatada,
 que esta vega heamosa
 fruta da envidiada,
 pero no envidiosa.
 Envidiar lo ajeno
 es ladonivardi,
 no envidicio, quleno,
 que querreis huatar.

Man tu, fructal lago,
 de aduercencia soda,
 como estas tan flago,
 lo huatado no choda.
 vil negada baida,
 que al sol tira piedras,
 si es buena la fruta,
 Di como no medras.

o no vale nada, como idiota vena.
 por fruta dañada pite paga buena.
 Man subir de Breib
 lo que vale pbe
 es propio del necio
 ptemuido i vico.
 Guardate no la halle
 la varop justicia:
 que cenedri en la calle
 el certon malicia:
 diciendo enojada,
 que Apolo entendi
 vendel fruta huatada
 en certon podida